

rocas, a horadarlas para poder acompañarlo, hasta llegar a una impresionante catarata fuente de luz y de energía eléctrica.

En este punto vuelve a abrirse el valle, y nos miran desde lejos Sihuas, Corongo, Cabana, y el camino que lleva al Callejón de Conchucos. Suena el huaynito "En Pomabamba te enamoré/ en Piscobamba te olvidaré/ y cuando llegue a Pasacancha/ de tu fracaso me reiré"; pueblos por siempre marginados de todo, a los que no sé si les sirva de consuelo el recordarlos aquí.

Dicen que la nieve de la Cordillera Blanca se debe a que la luna roza las cumbres -de tan altas- y las cubre con su plata. De esas nieves baja la vida en forma de agua, y también a veces la muerte en forma de aluvión. Ancash es en muchas maneras símbolo del Perú entero; hermoso, acogedor, tierno, violento, muerto y resucitado muchas veces. Quedan en el tintero muchos pueblos de esta zona: Pira, Pampas Grande en la zona de las vertientes; las comunidades de Tumpa y Mal Paso: los pueblos de Mato, Huata y Huaylas en la Cordillera Negra; todos ellos llenos de tradiciones y de fuerza para salir adelante. Otra vez será que pueda hablar de ellos.

SOCIEDAD HARMÓNICA

Sociología, Política y Cultura

Año II N° 1, Mayo de 1996

Mesa Redonda: ¿Adónde vamos? Modernización y Cambios en la Sociedad Peruana en los Noventa *Félix Jiménez, Romeo Grompone, Carlos Reyna, Ramón León y Sinesio López*. Análisis: La Globalización y el Futuro de las Naciones *Juan Abugattás*. La Democracia Totalitaria *Raúl Chanamé O.Y* el Problema de la Tierra Continúa *Custodio Arias*. ¿De Marginal a Ciudadano? *Miguel Evans*. Opinión: Los Partidos Universitarios *Nicolás Lynch*. ¿Cómo se originan los problemas de Investigación? *Zenón Vargas M.* Especial: *Entrevista a Sinesio López*, Nuevo decano del Colegio de Sociólogos del Perú. La Sociología como Profesión *César Germaná*. Avances de Investigación. Los discursos de la Pobreza *Luis Mendocilla*. Literatura: La Tentación del Olvido *Gonzalo Espino*. Narrativa: Del Amor y otras Pasiones *Antonio Ureta*. Rock: Nebulosa Rockera *Daniel E*. Sin miedo a la vida *Entrevista a César N.* Cine: Conservando la Magia de la Lámpara *Ricardo Bedoya*. **Eventos:** III Congreso de Sociología.

Reseñas de publicaciones. Comics. Notas sobre Poesía.

Ventas y suscripciones:
Av. Lima 1306 San Miguel, teléfono 566-1133

INFORME

Guatemala: nuevas expectativas de paz/ Ana Gispert-Sauch

Para el pueblo guatemalteco, el año en curso ha significado un paso hacia delante en la consecución de la paz. La nueva política del presidente Alvaro Arzú al respecto, la tenaz persistencia del pueblo organizado y el impulso recibido con motivo del viaje papal han creado un aire de optimismo y el sentimiento de que es posible hacer realidad la utopía del salmo: "la justicia y la paz se abrazarán".

LAS NEGOCIACIONES POR LA PAZ CON NUEVO ALIENTO

Como un aporte significativo a las conversaciones de paz, la guerrilla y el gobierno de Guatemala anunciaron una tregua que tuvo su inicio el pasado 21 de marzo. La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) expresó que suspendería las operaciones militares ofensivas, los ataques a los cuarteles, destacamentos e instalaciones militares, así como los des-

plazamientos de tropas en las carreteras, dando así "un aporte sustancial al avance del proceso de paz". El gobierno, por su parte, dio a conocer el cese de sus operaciones contrainsurgentes en correspondencia al comunicado emitido por los guerrilleros. Ya en febrero, el presidente Alvaro Arzú se había reunido en México con los cuatro miembros de la Comandancia General de la URNG, en un gesto inédito y que de alguna manera hacía mantener viva la esperanza del anuncio que hizo al asumir el poder (14/1/96) sobre el posible acuerdo final de paz en el plazo de siete u ocho meses.

El tema de la tierra, empero, sigue siendo uno de los más candentes en esta etapa de negociaciones. Mientras no se efectivice la transformación de la estructura de tenencia de la tierra, se desconcentren los recursos productivos con todas sus consecuencias, y se desarrolle una justicia equitativa para los campesinos, como ha sido plan-

teado reiteradamente por los obispos en sus documentos sociales ("El clamor de la tierra", "Urge la verdadera paz" entre otros), difícilmente se logrará la ansiada verdadera paz.

La Comisión de Paz (COPAZ), que viene actuando desde 1992, terminó el año 1995 con un saldo negativo: los sectores más conservadores del país lograron que no hubiera acuerdo de paz y que se cambiara la comisión. Así lo expresó Rosada, anterior coordinador de la comisión al renunciar a ella con el cambio de gobierno. Sin embargo, un nuevo giro en la comisión ha despertado expectativas: Arzú nombró como nuevo coordinador a Gustavo Porras, hombre cercano al movimiento revolucionario, exintegrante del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) en 1980-1981 y posteriormente ligado a los sectores de izquierda disidente en México. En la última campaña presidencial, Porras trató de buscar vínculos entre el PAN (Partido de Avanzada Nacional) hoy en el poder, y los sectores más progresistas del país.

La COPAZ ha determinado seguir la agenda establecida para dialogar con la URNG y no abandonar la ronda de negociaciones hasta lograr en cada una de ellas algún paso concreto hacia delante.

Se respira, pues, un optimismo referente a la paz y se perfila -aunque todavía lejana- su silueta con mayor claridad. Sin embargo, la impunidad presente en Guatemala empaña esta imagen. El informe anual, de 1995, de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado da cuenta del número de violaciones del derecho a la vida: 215 ejecuciones extrajudiciales,

1067 asesinatos, 249 atentados, 236 amenazas, 10 desapariciones forzadas, 5 casos de tortura... Monseñor Juan Girardi, al presentar dicho informe denunció "la tremenda descomposición de agentes e instituciones responsables de velar por la seguridad ciudadana. Altos mandos del Ejército y de las policías han sido señalados como autores intelectuales de graves delitos. En el ejército, la impunidad del conflicto armado creó un patrón de conducta que ahora se levanta como el principal obstáculo para consolidar el estado de derecho en nuestro país. (...) La policía nacional está siendo carcomida por la corrupción y la complicidad en actos delictivos como el abuso de autoridad, extorsiones, amenazas, torturas y ejecuciones extrajudiciales..." (21/2/96).

LA VISITA DE JUAN PABLO II

La visita de Juan Pablo II a Guatemala y el encuentro específico en Esquipulas tuvieron una connotación de reafirmación de la paz. Ya en la ceremonia de llegada en el aeropuerto internacional La Aurora expresó: "En cuantas ocasiones me ha sido posible no he dejado de pedir que se hagan todos los esfuerzos necesarios para detener el fragor de la guerra y que se muevan los corazones por caminos de mayor justicia. Aunque el recorrido hacia la paz ha sido arduo y no exento de dificultades, hoy se vislumbra en el horizonte el momento gozoso de la firma de los Acuerdos que pondrán fin a la reciente historia de guerra y violencia de los últimos treinta y cinco años (...) Haciendo mío el repetido llamado de los obispos quiero levantar una

vez más mi voz diciendo que 'urge la verdadera paz'. Una paz que es don de Dios y fruto del diálogo, del espíritu de reconciliación, del compromiso serio por un desarrollo integral y solidario de todas las capas de la población y, especialmente, del respeto por la dignidad de cada persona". Y Esquipulas, donde tuvo lugar el acto central por los 400 años de veneración del Cristo negro, es ya históricamente un símbolo de paz en el área centroamericana por la firma en 1987 del Acuerdo entre presidentes de la región que dio origen a los procesos de paz.

La agenda prevista y preparada de antemano por una comisión de la presidencia de Guatemala en coordinación con el arzobispado y el Vaticano, se cumplió. Y aunque no estaba prevista ninguna reunión con la premio Nobel Rigoberta Menchú, ni visitas a los sectores marginales, los grandes temas y preocupaciones del pueblo estuvieron presentes, ya en las palabras de obispos, ya en cartas o testimonios escritos que fueron entregados al Papa.

Un primer punto a destacar -y tal vez el más significativo, en mi opinión- fue lo expresado por Mons. Próspero Penados, en el Campo de Marte de la capital en el encuentro con los catequistas.

La ocasión sirvió para rememorar la presencia histórica y viva de tantos mártires catequistas y delegados de la palabra en las últimas décadas. "Ellos, durante los casi cien años en los que la presencia de sacerdotes fue sumamente escasa, fueron quienes a través de su testimonio y su enseñanza lograron que la fe se mantuviera viva. En los años recientes, especialmente glo-

riosos para nuestra Iglesia, pues se ha visto purificada y fecundada por la sangre de numerosos mártires, ellos han sido protagonistas de singular importancia. Son centenas los catequistas que, junto a algunos sacerdotes y religiosos, entregaron su vida para dar testimonio de su fe en el Evangelio. Las historias ligadas al martirio de algunos de ellos son tan conmovedoras como las que la tradición nos ha transmitido de los primeros tiempos de la Iglesia"... "No hay estrato de la población del que no hayan salido buenos y santos catequistas. Estos sin embargo han abundado especialmente en los ambientes más pobres y marginados, como signo de que, también hoy, el Señor se sigue valiendo de los pobres y los pequeños del mundo, para confundir a los sabios y entendidos"...

Una lista de 77 mártires encabezada por el P. Hermógenes López Coarchita fue entregada a Juan Pablo en nombre de la Conferencia Episcopal para que se abra la causa de canonización de tales testigos de la fe.

Igualmente interesante fue el documento que en forma de carta dirigieron a Juan Pablo II laicos y laicas de Guatemala en programa de formación. El documento señala como los mayores retos insolubles: la erradicación de la pobreza y la construcción de la paz. En cuanto al primero expresa la carta: "Nuestro pueblo, junto con otros pueblos hermanos en Centroamérica ha tomado conciencia de su situación y emprendido el camino de su liberación. Este pueblo se sentirá confirmado por su visita en la fe y en la esperanza de alcanzar la tierra prometida. (...) ¿Cómo

orientar al campesino hacia la tierra prometida cuando es expulsado sistemáticamente tanto de la tierra de sus antepasados como del mercado laboral? ¿Con qué derecho hablar a las madres acerca de la 'vida en abundancia' si no tienen la tortilla que reclaman sus hijos para calmar el hambre?"... Sobre la paz, expresa la carta: "Pedimos su bendición sobre los trabajos eclesiales realizados y por realizarse a favor de la paz: el empeño de mediación y conciliación de los obispos; el acompañamiento pastoral y solidario de religiosos y religiosas a las víctimas de la guerra, especialmente los refugiados, desplazados, comunidades de población en resistencia (CPR) y retornados; los esfuerzos cotidianos de las comunidades cristianas por participar en proyectos de reconstrucción y por dejar atrás el clima de polarización violenta y aprender la práctica del diálogo y del consenso"... En este sentido, la peregrinación al Cristo negro, en cuyas heridas se ve retratado el pueblo, es vista además de símbolo de paz como un "gesto de desagravio por el irrespeto y el manipuleo de la sagrada imagen del Señor de Esquipulas, al servicio de intereses particulares".

Hay quienes se oponen abiertamente a la pastoral por la recuperación de la memoria histórica de personas y comunidades, considerada necesaria para la verdadera reconciliación y paz.

El viaje de Juan Pablo a Guatemala ha sido en su conjunto un encuentro con el pueblo maya. La conciencia de la propia identidad maya es la condición para la construcción de una nación unida en la pluralidad. El aporte de su cosmovisión, y la reivindicación de sus derechos silenciados durante siglos han comenzado a ser leídos como un signo de los tiempos. En este aspecto, expresa la carta, "la Iglesia de Guatemala en estado de conversión ha comenzado a descubrir las 'semillas del verbo' presentes en el corazón de las etnias indígenas. Ha comenzado a desbrozar el camino hacia una verdadera iglesia autóctona".

La tarea de inculturación del evangelio iniciada hace años con el aporte de catequistas y agentes pastorales se va afianzando. Son las mismas comunidades mayas las llamadas a ser las protagonistas de esta obra. El proceso actual de paz en Guatemala estimula y alienta esta gran responsabilidad.

NOTA

De joven a joven: ¡somos Iglesia de Lima!

Existen muy pocas ocasiones en que jóvenes católicos de toda Lima tengan la oportunidad de encontrarse. Menos oportunidades hay de que estos jóvenes, en forma masiva, se sienten a conversar sobre nuestra realidad, sobre lo que piensan y anhelan, y sobre lo que Dios les invita a actuar en sus vidas y en la de los otros.

Para hacer realidad este deseo, la Arquidiócesis de Lima organizó el 1er Encuentro Juvenil Toribiano (EJUTOR) entre el 19 y el 21 de abril de este año, en el colegio Juan XXIII. Más de 2,500 jóvenes de toda Lima, con edades que oscilan entre los 15 y 25 años se reunieron bajo el lema: "Joven, a ti te digo: ¡levántate!". Una ocasión que nos permitió reconocernos diferentes, provenientes de lugares distantes unos de otros, con rasgos culturales y sociales muy propios; pero con enormes ganas de reflexionar, compartir, cantar, abrazar y amar, como hermanos miembros de la Iglesia de

Lima que nos da unidad en medio de la diversidad.

Las ponencias principales estuvieron a cargo del P. Carlos Castillo M. y del psicólogo Julián Aparicio. La imagen y presencia de Santo Toribio de Mogrovejo, segundo arzobispo de Lima, fue el elemento unificador de la propuesta. Toribio, cuyo trabajo y ardua dedicación por nuestra Iglesia diocesana de Lima es expresión de cariño y amor por la unidad del pueblo de Dios, que en su conjunto sigue al Señor. Un pueblo que quiere encontrar en su Iglesia local aquella expresión que muchas veces escuchamos en nuestras comunidades: acoger el Reino de Dios, donde el carisma personal o particular esté siempre al servicio del gran carisma del seguimiento al Señor, que es el servicio a la construcción y camino de nuestra Iglesia.

Uno de los principales objetivos del EJUTOR es afianzar la conciencia de Iglesia local de Lima, la